

ANTIPODA

52

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

EDITORIAL

Carta a las/os lectoras/es | x-xiii

Luis Carlos Castro Ramírez – Universidad de los Andes, Colombia

PANORÁMICAS

Análisis de la cobertura periodística del feminicidio en México: entre la impunidad y el machismo | 3-32

Metzeri Sánchez-Meza – Universitat de Lleida, España

Guillem Suau-Gomila – Universitat de Lleida, España

Conformación material y discursiva del paisaje forestal actual de las áreas irrigadas del centro norte de la provincia de Mendoza, Argentina | 33-59

Luis Mafferra – Instituto de Arqueología y Etnología Salvador Canals Frau – Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Leticia Saldi – Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), Argentina

Laura Besio – Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Movilidades y reproducción patrimonial e identitaria en celebraciones festivas rurales del Pirineo navarro, España | 61-86

Ion Martínez Lorea – Universidad Pública de Navarra (UPNA), España

Elvira Sanz Tolosana – Universidad Pública de Navarra (UPNA), España

Andoni Iso Tinoco – Universidad Pública de Navarra (UPNA), España

Infrarrepresentación, excepcionalización, periferización. Androcentrismo relacional en la construcción narrativa de clubes de fútbol: el caso del Athletic Bilbao | 87-112

Fernando Gutiérrez-Chico – Universidad de Salamanca, España

Íñigo González-Fuente – Universidad de Cantabria, España

DOCUMENTOS

Reflejos desde la penumbra: la desaparición forzada en Colombia y la obra *Relatos nebulosos* | 117-142

José Alejandro López Pérez – Universidad Nacional de Colombia, sede de La Paz



Publicaciones · Facultad de Ciencias Sociales

Carrera 1 No. 18A-12 Bogotá, D.C., Colombia

Tels: +571 339 4999 Ext 5567 Fax: +57(1) 332 4539

<https://publicacionesfaciso.uniandes.edu.co>

publicacionesfaciso@uniandes.edu.co



Carta a las/os lectoras/es*

Luis Carlos Castro Ramírez**

Universidad de los Andes, Colombia

De bitácoras y cápsulas del tiempo: la importancia de los editoriales en las revistas científicas

Yo no pienso nunca en el lector, salvo en el sentido de tratar de escribir de un modo comprensible; es un simple acto de cortesía, aunque sea con personas del todo imaginarias o ausentes. No creo que la confusión sea un mérito.

(Borges 2005, 13)

X

■

En esta ocasión quiero referirme a una de las secciones de la revista que suele pasar desapercibida como lo es la “Carta a las/os lectoras/es”. Para algunos editores y según algunas disciplinas quizás resulta más importante que el editorial sea un compendio claro, sintético y una guía que invite al lector a consultar los artículos que aparecen en uno u otro número, que se fundamente en la evidencia antes que en opiniones o interpretaciones personales (Fontanarosa 2014). En otros casos, el editorial adquiere vida propia y puede o no estar relacionado con los estudios publicados en un número o volumen. En estos se plantea una situación o problemática específica de interés para el editor o para la revista. Aun así, se busca que dicha temática revista algún tipo de relevancia tanto para el lector asiduo como para quien se encuentra por primera vez con la existencia de la publicación (Garza 2018; Romanos de Tiratel 2002).

* Las ideas expresadas en esta carta editorial no comprometen de ningún modo ni reflejan necesariamente la opinión del Departamento de Antropología o de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, ni de la universidad. Todas las afirmaciones aquí contenidas son de mi entera responsabilidad. Por otra parte, aunque reconozco la importancia y estoy de acuerdo con el uso de un lenguaje diferencial, a lo largo de la carta editorial no lo usaré sistemáticamente en aras de mantener la fluidez de estas breves páginas. No obstante, en todos los casos, las personas a las que me refiero comprenden los diferentes géneros.

** Editor de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. antipoda@uniandes.edu.co

Estos editoriales no siempre están a cargo del editor, también sucede que los adelanta una persona del cuerpo editorial o algún invitado reconocido en una u otra área de actuación, usualmente, relacionada con las áreas y disciplinas dentro de las que la revista se desempeñe (ver Briceño 2014; Garza 2018; Formiga 2015). De cualquier manera, estos textos breves de apertura apuntan a “explicar o interpretar, criticar, persuadir o elogiar, deben hacerse con parsimonia, frescura, medida y concisión, balanceando adecuadamente los hechos y las opiniones” (Formiga 2015, 2; ver también Singh y Singh 2006). Propósito que siempre supone un desafío para quienes coordinamos y orientamos una revista científica —o de divulgación—, ya que no todas las veces resulta un ejercicio fácil, con independencia de qué clase de editorial nos propongamos realizar¹. Al alcanzar este número veinte de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* como editor —desde que llegara en 2018 a esta publicación— y mirar en retrospectiva los editoriales que han acompañado a cada publicación, es indudable que han variado en forma e intención.

Para comenzar, en *Antípoda* el título ha ido de “Editorial”, a “Carta a los lectores”, a “Carta a las/os lectoras/es” y desde hace cerca de dos años esta carta ha tenido un subtítulo —aun cuando nunca aparezca en la tabla de contenidos de cada número— con el fin de diferenciar las temáticas tratadas. El movimiento para incluir la especificidad de género la pensé durante mucho tiempo. Fue introducido por primera vez en el n.º 45, en el dossier “Crisis y desastres: im-posibilidades de reparación y cuidado...”, este cambio respondía a la sugerencia que me hiciera tiempo atrás una querida editora invitada en medio del lanzamiento público del n.º 35 de *Antípoda*, cuyo tema era “¿Pueden existir las etnografías feministas? Reflexividad, cuerpos y emociones”. La sugerencia estuvo acompañada de un lacónico y punzante comentario: “Me sorprendió que Luis Carlos hubiera titulado el editorial como ‘Carta a los lectores’ y no ‘Carta a las/os lectoras/es’. Pero, después reflexioné y pensé, ‘está bien en este caso, quizás sean ellos quienes la necesiten’”. Así cuando hice el cambio, tenía en mente esta pequeña broma pública, pero además estaba el hecho de que a la revista habían venido llegando de manera creciente diferentes discusiones que directa o indirectamente trabajan la perspectiva de género. Ahora bien, cada vez más, estas no siempre aluden a un binarismo, por lo que, en aras de romperlo, tal vez sea momento de repensar el título general de estas líneas.

De otro lado, las páginas de apertura en *Antípoda* han oscilado entre comentar los artículos publicados y la realización de *artículos de fondo* (ver Romanos de Tiratell 2002), cuya pretensión —como en este caso— siempre ha sido la de tejer diálogos y trazar discusiones con los lectores. Cualquiera que sea la línea de escritura para los editoriales escogida en esta o en otras revistas, cada una posee sus dificultades.

1 Me disculpo con quienes puedan llegar a leer estas páginas, por el uso de la primera persona del plural “nos”, recurso que siempre lo he considerado presuntuoso cuando existe un solo autor, ya que es una suerte de hablar a nombre de unos otros imaginarios que de lejos pueden disentir con lo que una persona argumenta. Sin embargo, se ha deslizado aquí porque es un intento, en parte, de una conversación con algunos editores amigos.

La primera, en apariencia más convencional, demanda que el editor conozca a fondo los artículos, las discusiones, los entrecruzamientos o distanciamientos de las problemáticas presentadas. Este tipo se dificulta cuando se quiere ir más allá de realizar una síntesis —que ya la tiene cada artículo— y también cuando se trata de números de tema libre. La segunda, la de los artículos de fondo, requiere asimismo que independientemente del tema que se quiera discutir, el editor deba informarse y recabar información que le permita esbozar de modo coherente y atractivo el tema que despliega. Pero, tan arduo es el trabajo editorial que muchas veces se prefiere dejar de lado. Por esa vía, Garza (2018) señala que

algunas revistas científicas y académicas contemporáneas —de las publicadas en línea— han dejado de utilizar la editorial y abren el número correspondiente presentando fríamente el contenido del *journal*, como un menú de restaurante —ignoro la razón—, y sus editores no le dan importancia al hecho. Quizá esto se deba a que como los entes evaluadores de la productividad científica (al menos en México) no dan respiro a los investigadores, y como estos mini-textos (la carta editorial) no suman punto alguno a sus evaluaciones, los editores optan por dejar de lado la carta del editor. (6)

- XII
- Desde luego, la confección del editorial implica un esfuerzo adicional, quizás ingrato, ya que se queda a la espera de que el pequeño texto sea ojeado y de que suscite algún tipo de emoción en quien lo lee. Sin embargo, más allá de la energía que demanda su construcción, esta se alza como un dispositivo potencial de abordar no solo los contenidos de un número o volumen, sino que también le permite al editor reflexionar críticamente acerca de su quehacer y de la realidad que habita dentro de un marco histórico y sociocultural concreto en el que se produce el conocimiento que circula a través de la publicación que coordina (ver Parada 2012). Finalmente, la carta a las/os lectoras/es deviene en un ejercicio académico, político y literario que da cuenta de las distintas épocas y condiciones de posibilidad por las que transita y en las que se coproduce una revista, sus dificultades, retos y expectativas. En suma, los editoriales son bitácoras, cápsulas del tiempo que ofrecen atisbos sobre las orientaciones y travesías de una publicación de mano de uno u otro editor y de mano de uno u otro cuerpo editorial.

Bogotá D. C., Colombia, 3 de julio de 2023

Referencias

1. Borges, Jorge Luis y Osvaldo Ferrari. 2005. *En diálogo*. Vol. 1. Ciudad de México; Madrid; Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
2. Briceño Velazco, Yosely. 2014. “‘Aparentemente usted’: postura y compromiso en editoriales de dos revistas venezolanas de gerencia”. *Signo y Pensamiento* 33 (65): 84-102. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.SYP33-65.aupc>

3. Fontanarosa, Phil B. 2014. "Editorial Matters. Guidelines for Writing Effective Editorials". *JAMA* 311 (21): 2179-2180. <https://doi.org/10.1001/jama.2014.6535>
4. Formiga, Francesc. 2015. "El editorial, una sección muy importante". *Revista Española de Geriatría y Gerontología* 50 (1): 1-2. <http://dx.doi.org/10.1016/j.regg.2014.09.003>
5. Garza Almanza, Victoriano. 2018. "¿Qué es y para qué sirve la carta del editor de una revista científica o académica?". *Cultura Científica y Tecnológica* 6: 1-6. <http://dx.doi.org/10.20983/culcyt.2018.3.1>
6. Parada, Alejandro E. 2012. "Un género en construcción: el editorial bibliotecológico". *Información Cultura y Sociedad* 27: 5-9. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402012000200001
7. Romanos de Tiratel, Susana. 2002. "El editorial: una opinión desde la trastienda". *Información, Cultura y Sociedad* 7: 5-8. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-17402002000200001&script=sci_arttext&tlng=pt
8. Singh, Ajai y Shakuntala Singh. 2006. "What is a Good Editorial?". *Indian Journal of Pharmacology* 38 (6): 381-382. <https://doi.org/10.4103/0253-7613.28202>